

*Saño octubre 1997, para XIV Congreso de  
Arqueología Chilena, en Copiapó, Chile*

# HOMBRE Y DESIERTO

UNA PERSPECTIVA CULTURAL

SOCIEDAD CHILENA  
DE ARQUEOLOGÍA

INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS  
UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA  
ANTOFAGASTA, CHILE  
1995



ACTAS DEL XIII CONGRESO  
NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA  
CHILENA

ANTOFAGASTA, DEL 14 DE OCTUBRE DE 1994

TOMO I: SIMPOSIOS

ISSN 0716 - 5897

Nº 9

- *Secuencia Ocupacional y Adaptaciones durante el arcaico en la  
Ciénaga de Los Vilos, Prov. del Chilo*  
Jackson, D., Díaz R., Pólvora y Vargas V., Lucía 99
- *Estrategias adaptativas colectivas durante el arcaico en el sector Bahía  
Petorca-Quilmaná*  
Araoz, H., Rodríguez, J., Solís, L. y Montenegro, A. 111
- *Síntesis arqueológica de la costa al Sur del Maipo, Provincia de  
Cauquenes, VII Región, Chile*  
García, G., Nolasco y Sánchez R., Rodrigo 117
- *Interpretación de ocupaciones precerámicas en los distritos  
microcéntricos de la Costa de Chilo Chico, Valdivia*  
Munoz, Ximena 127

## SÍMBOLO II

- *Síntesis de los trabajos presentados al Simposio El Norte Grande  
y sus Relaciones con el Área Centro Sur Andina*  
Castaño, Victoria 137
- *Conceptos Socio-culturales operativos en el estudio del P. Tardío  
en el área Centro-Sur Andina. La experiencia en el sitio El Pichao  
(S. Tuc Tuc 5), valle de Santa María*  
Cornejo, Pía 143
- *Algunas reflexiones sobre los períodos Tardíos en el Norte Grande  
de Chile (Introducción al Simposio)*  
Castaño, Victoria 155
- *Relaciones entre el Noroeste Argentino y Chile durante los Períodos  
Formativo y Medio*  
Tassin, María y Víctor Nuñez Regueiro 167
- *Topografía: una interpretación simbólica*  
Thouvenot, C.; A. Bravante, J. Carragena y G. Scroccino 159
- *En torno al surgimiento de la Cultura Andina*  
Espinoza, O., V. Schiappatano, M. Uribe y J. Devogner 171
- *Impacto del Cerámico Precolombino Tardío en Santa Bárbara, Alto Loa*  
Berruete R., José 185
- *El Inka en la región del río Loa: Lo local y lo foráneo*  
Cornejo, Luis Esteban 203
- *Recursos y organización de la producción metalúrgica precolombina en la  
Región Centro-Sur. Un caso de estudio*  
González, Luis R. 213
- *Desarrollo Regional en Yocavil: una estrategia de investigación*  
Tortado, Myriam 223

- Ocupaciones tardías discretas en la zona jujeña García, Lidio Clara	237
- Aportes al estudio de la producción agrícola iska en la quebrada de Humahuaca Nielsen, Axel E.	245
- Sistemas Hidráulicos en Catabindo (Punta de Jujuy, Argentina) Albeck, María Ester	257
<b>MESA REDONDA: El aporte multidisciplinario a la problemática arqueológica: reflexiones informales</b>	
<b>Presentación</b>	
Núñez, Lautaro, Coordinador	271
- Proyecto Pariplex: reconstrucción multidisciplinaria de eventos helocénicos culturales y abiotales Núñez, L.; Grosjean, M.; Carayona, I. y Pino, M.	273
- Determinación de restos óseos de canchidos en registros mixtos: Sino Chru-chru Ceramético Carayona, Isabel	291
- El aporte de la Etnoarqueología al conocimiento del registro arqueológico pastoral andino Yacobaccio, H. y Madero, Celina M.	309
- Funcionalidad y Cronología relativa de los recintos de Cultivo de Cootaca, Prov. de Jujuy, Argentina Albeck, María Ester	319
- Aportes de la Semiótica a la problemática ceramológica Balesta, Barbara	325
- Estudio Ceramológico de un lote de fragmentos provenientes del sitio arqueológico El Shacal y zonas adyacentes, Catamarca Zagorodny, Nora Inés	331
- Arqueología aplicada a la reactivación de sistemas agrícolas prehispánicos: El aporte interdisciplinario Olivieri, Daniel E. y María Inés de Aguirre	339
- ANEXO 1 - Acontecimientos naturales que favorecieron el asentamiento humano en ambientes de la Puna Catamarqueña Tebitangarian, Pablo y María Barandien	350

# OCUPACIONES DISCRETAS TARDIAS EN LA PUNA JUJEÑA

Lidia Clara García\*

## RESUMEN

*Me propongo aquí aportar a la caracterización de ocupaciones discretas tardías en la Puna Jujeña, involucrando en aleros y cuevas, a través del análisis del material cerámico. Los casos son Cueva Jirón 1 y alero 11, Siquepe y Cueva Chajal. Integraré esta información con la del resto de los aleros, a partir de las caracterizaciones dadas por los responsables de cada estación. Trataré el tema de su función, comparando esta ocupación con otras y utilizando la nueva información en relación a las planicies interiores con las que comenzó a trabajar en la región.*

## ABSTRACT

*My purpose here is to characterize discrete late occupations at Jujuy's Puna, located at rock-shelters and caves, through the analysis of ceramics. The sites considered are Cueva Jirón 1 and rock-shelter 11, Siquepe and Cueva Chajal. I will relate this information with the rest of the contacts, considering the characterizations given by the responsible of each station. I will treat the sites' function, comparing these occupations between them and considering this new information in connection with the inland plainlands I had when I started to work in this region.*

## INTRODUCCION

Mi interés principal es la arqueología de asentamientos formativos en la Puna oriental y su borde, Puna de Jujuy, considerando las ocupaciones en aleros y cuevas -las que estudio especialmente- como ocupaciones semi-permanentes de distinto grado, complementarias de sitios a cielo abierto. La unidad espacial de análisis inicialmente fue la microrregión Azul Pampa (Aschero 1988: pp. 223-224). Este área de investigación fue ampliada para incluir otro caso de estudio en un piso de Puna más alto, en Sierra del Agallier, en colaboración con la Misión Arqueológica Francesa, dirigida por la Dra. D. Lavallée (Ver mapa 1). La perspectiva es regional y general, tomando como variable de análisis el uso del espacio a nivel intra e inter-sitio, así como la tecnología cerámica, con apoyo de experimentación e hipótesis tomadas de la labor etnoarqueológica local. El objetivo es la comprensión del cambio cultural, comparando los análisis realizados para este período con los de los cazadores-recolectores previos y las ocupaciones posteriores.

En este trabajo trataré las ocupaciones discretas tardías en aleros y cuevas de la Puna de Jujuy. La información obtenida se adopta a los intereses de discusión de este Simposio, y además, es una oportunidad de dar a conocer datos que no siempre están disponibles ya que los investigadores que se ocupan del Período Tardío o

de los Desarrollos Regionales generalmente trabajan desde otra perspectiva teórica y preferentemente en sitios a cielo abierto.

El principal objetivo acá es comparar estas ocupaciones entre sí desde el indicador cerámico para discutir la función de las mismas dentro de un sistema de asentamiento y subsistencia mayor, de larga duración y que considero como eminentemente pastoral, con apoyo de agricultura como complemento menor, a nivel local.

En el mapa adjunto puede verse la unidad espacial de análisis y los sitios considerados en este trabajo.

## LOS PLANTEOS PREVIOS:

En un trabajo anterior (García 1991a), me referí a los prospecciones realizadas en 1986 para la Sierra del Agallier (entre los 22° 41' y 23° 37' Lat. S, y los 65° 50' Long. W) y sus primeros estudios de gabinete. Se trataba sólo de un primer intento de comprender regionalmente la ocupación agroalfarera de la zona. Me planteaba de manera específica, integrando estos trabajos con los de Azul Pampa:

- establecer diferencias o similitudes entre los sitios,
- en base a los tipos conocidos para la región, ver la posible adscripción de cada sitio a los diferentes períodos de ocupación (considerando sin embargo lo limita-

de la muestra y el carácter discernible de las caracterizaciones cronológicas de algunos de los tipos con los que comparaba).

• observar la relación preferencial de cada sitio con sectores de Pasa o Quebrada de Huanahuaca.

Los sitios localizados y analizados fueron solo en el sector oeste, a cielo abierto y tres en el sector este, en cuevas y cavernas. Consideré en este trabajo que se presentaban diferencias entre los mismos, pero que éstas no estaban entre los abedecidos a cielo abierto en las partes bajas de las quebradas del oeste, hacia la laguna de Guaytayos, sino entre estos sitios en su conjunto y las ocupaciones en cuevas y abedecidos del sector este de la Sierra del Aguilar. Observé entonces desde los materiales analizados que a pesar de la cercanía de los sitios orientales y occidentales de la Sierra del Aguilar, y del importante intercambio que existe actualmente entre una y otra zona, no podíamos afirmar a partir de los materiales analizados que existiera tal conexión en épocas prehispánicas. La representatividad de los sitios para ambas zonas era buena y la simetría existente en la composición de los muestreros se se segala de la técnica de prospección, ya que no habíamos encontrado sitios a cielo abierto en toda la zona recorrida del sector este, talvo en la proximidad y superficie de los sitios en cuevas y abedecidos. Por eso dije que a modo de hipótesis podía considerarse a partir de la mayor presencia de tipos considerados como puzosos en el sector oeste y de tipos correspondientes a Quebrada de Huanahuaca en el sector este, que en el pasado, la divisoria de aguas de Sierra del Aguilar también marcó un límite en la interacción de las entidades culturales para las ocupaciones prehispánicas. No especificé a qué período me refería ya que casi no existían fechados radiocarbónicos ni sucesiones cronológicas seguras en ese momento para la región, y mis observaciones iniciales se referían al conjunto de los materiales recuperados. Según las cronologías mastigables a ese momento, perfeccionadas - con las dudas del caso - a los períodos Temprano, Medio, Tardío e Inca (Ibarra 1948: pp. 43) (1). Clasifiqué sin embargo de acuerdo a las cerámicas y al material lítico recuperados y salvando lo parcial de su presencia, a los sitios en el período correspondiente, de manera tentativa (op. cit. 85).

Considerando la posible funcionalidad de cada tipo de sitio, arriesgué que los campos bajos del oeste, pudieran ser ocupados con fines de agricultura, en tanto las cuevas y abedecidos del este pudieran ser puestos de pastores en altura de habitantes localizados preferencialmente en la Quebrada de Huanahuaca. En este punto, el problema del saqueo ritualizado de los materiales líticos

de los sitios de superficie fue y sigue siendo una limitación.

Refiriéndome a funcionalidad en el caso de La Matadero, por ejemplo, las Dns. Lovatide y Julien consideraron que la relación entre la parte baja del yacimiento y los abedecidos de la planicie alta podía haber sido de etapas tecnológicas y no cronológicas. Los segundos sitios podían haberse continuado en pequeños refugios temporales, desde se elaboraron instrumentos líticos empleando a tal efecto bloques de cuarcita traídos de la parte baja. También, a través del análisis de las descripciones seriales de los materiales líticos existentes, clasificaron los sitios en talleres y áreas de viviendas.

En base al material cerámico, se intentó relacionar los sitios de superficie del oeste entre sí, como dispersión a partir de Santa Ana de Abetalta, aplicando un tri del vecino más cercano, lo que dio negativo. También se controlaron los tipos encontrados estadísticamente, y se pudo observar que la mayor cantidad de los mismos en un sitio no dependía de la mayor cantidad de sitios recolectados.

La matriz de chi-cuadrado mostró que las pastas "Yavi" que habían podido separarse del resto, estaban significativamente asociadas a materiales considerados como de los períodos Temprano, Medio e Inca. Por lo tanto, el plano de asociación de los sitios se daba a través de este indicador para los sitios del oeste exclusivamente. Hicimos sin embargo la aclaración de que no sabíamos el significado de esta asociación, ya que podía tratarse de que los distintos tipos se hallaran en funcionamiento sincrónico o - ya que se trataba de sitios de superficie - que esta asociación hubiera sido causada por factores deposicionales, tanto culturales como naturales.

Como conclusiones, en lo que hace a las inferencias que podía extraer de los tipos cerámicos presentes, controlados considerando la técnica e incluyendo el acubado de la superficie, vi que en la mayoría de las ocupaciones tenía representada cerámica utilitaria u ordinaria, hallándose una mayor proporción de cerámica decorada en el Sector este, de abedecidos y cuevas.

Consideré que esto podía deberse al tipo de materiales conservados, que presentaban de superficie de sitios habitacionales o de ocupación temporal. En cuanto a la adscripción temporal, dije que no era clara, pero que había evidencias de ocupación durante todos los Períodos Agroalfareros conocidos en el sector este, mientras que en el sector este sólo existían ocupación temprana y tardía.

Agregó que todas estas conclusiones eran preliminares. Propuso ampliar la muestra para continuar con estas apreciaciones o negarlas. También manifestó la necesidad de orientar el estudio hacia materiales de excavación con turalografía controlada para poder tener mayores evidencias y seguridad de asociación. Otra de las conclusiones preliminares a confirmar o negar tenía que ver con la diferencia de los tipos de ocupación. Dijo que faltaba determinar si las mismas se localizan en el sector geográfico de la sierra en que se encuentran los sitios, y en su mayor relación con el área cultural más cercana, o en el hecho de que se trate de sitios a cielo abierto en las partes bajas de las quebradas en el primer grupo y en aleros y cuevas en sectores más altos en el segundo. Para esto, consideró que habría que estudiar la funcionalidad de los sitios en cada caso específico en mayor profundidad.

Esta situación ha cambiado en estos años, dado que ahora contamos con sitios discretos en aleros y cuevas, excavados con registros de plantas, y fechados, para dar luz a esta problemática. Si bien los trabajos están en curso, adelantamos la información referente a la Cueva cueva 5 y alero 3, Tomayoc y Cueva Clayal (ver mapa 1). En el acápite final volveremos a evaluar estos planteos iniciales desde los datos que nos brindan.

## LOS CASOS CONSIDERADOS:

### TOMAYOC:

Este sitio, excavado a partir del sondeo de 1986 (García 1991a) durante cuatro campañas con la Misión Arqueológica Francesa, brindó evidencias de una larga ocupación (Lavallo y García 1991; Lavallo et al., e.p.).

Se halla ubicado en la ladera este de la sierra del Aguila, en un ambiente de Puna, a 7 Km del Melino (ver mapa 1) a 4.170 m.s.n.m. La zona abrigada es de 12 m. de largo por 3,50 m. de profundidad. Antes del inicio de las excavaciones, la superficie bajo la línea de reparo era de 25 m<sup>2</sup>. Luego de los sucesivos descapotes en el interior y alud exterior, en un total de 50 m<sup>2</sup>, se localizaron ocho suelos arqueológicos organizados en cuatro grandes fases de ocupación: Arcaica, Temprana y Tardía, realizándose 25 fechados de radiocarbono. Las ocupaciones cerámicas se inician en la fase III, cuyo suelo G, de 20 m<sup>2</sup>, dio un fechados para un fogón con borde de piedra y fragmentos cerámicos de 2.950 +/- 50 b.p. (Gif-8368). Otros cinco fechados para suelos quemados con vestigios faunísticos corresponden a esta fase, alrededor de esa fecha. La fecha de 2.230 +/- 70 b.p. (Gif-7333), obtenida del sondeo inicial, interesa especialmente, ya

que unos centímetros por encima apareció un fragmento de cordónes San Pedro Gris Pálido (Tarrajo 1976:72; García 1994 e.p.). Dos fragmentos más del mismo tipo aparecieron detrás de la estructura circular construida dentro de la línea de reparo del alero (Tardía) correspondiendo posiblemente a una muestra de los suelos Tempranos.

La ocupación tardía se extiende entre los 990 +/- 50 b.p. (Gif-9123) y los 550 +/- 50 b.p. (Gif-7910). La Dra. Lavallo considera que:

Tomayoc no fue nunca utilizado para ocupaciones de larga duración sino que fue solamente un lugar utilizado para estadas relativamente cortas. Es un oportunista de materias liticas de mala calidad, la escasez de instrumentos finamente elaborados (con excepción de las puntas de proyectil en roca de grano fino), la relativamente corta duración de utilización de los fogones pero su elevado número, la presencia de tipos cerámicos alógenos, y finalmente la situación geográfica misma del alero, todo sugiere que a partir del Período Temprano pero quizás antes, Tomayoc constituía una etapa sobre una ruta (de caravanas?) que unía la Quebrada de Humahuaca y el oasis de San Pedro de Atacama. Sabemos que durante el Temprano, éste es el sede de una cultura floreciente, que varios de los materiales que utiliza provienen de los valles calientes del oriente, y que este tráfico pasa, entre otras vías, por la Quebrada de Humahuaca. Tomayoc fue quizás, en ciertos momentos, una de las etapas intermedias sobre esta ruta. Pero también parece evidente que en otros momentos, particularmente durante el Tardío, Tomayoc era utilizado como habitat de verano, por pastores probablemente relacionados con los grupos agricultores instalados en los pisos inferiores (Lavallo et al. pp. 23).

### LAS CERAMICAS:

Para los niveles tardíos del sitio tenemos un 84,08% de cerámica tosca, un 1,8% de rojo pulido (Mussell: 10 YR 5/2), un 5,3% en rojo pulido (10 R 4/4), 0,8% negro pulido (7,5 R 4/0), 5,10% gris pulido imperfecto (7,5 R 5/0), 1,2% con decoración negro/rojo (7,5 R 4/0-10 R 5/6), 1% de Angosto Chico leonado (5 YR 3/2) y 0,6% con engobe rojo (10 R 4/2). Las puntas muestran un 90,6% de indiferenciadas, esto es que no tienen características particulares si comparación evidente con los estándares establecidos para Quebrada de Humahuaca (Cremonesi 1991: pp. 7-42). Un 1,2% tiene inclusiones de mica dorada, un 0,4% de mica plateada, un 7,3% tiene pasta similar a la cerámica "Yavi" tosca y un 0,4% (sin embargo en uno de los niveles se trata de dos fragmentos

que remontan) tiene inclusiones orgánicas.

También en la gran mayrita aparece heñín que se observa en algunas zonas a simple vista y en otras adherido en una fina película observable en lupa binocular de bajos aumentos.

Los cinco niveles de ocupación aquí mencionados no muestran cambios significativos en su ergología cerámica. Se trata de materiales de uso doméstico, de formas pequeñas de vajijas de contenido simple restringidas y no restringidas, de bases planas, asas remachadas labio-adheridas y bordes rectos. Destacamos en posible poco verdadero (figura 5.12). Se presenta un bajo porcentaje de decoraciones negro sobre rojo, rojo pulido, gris pulido imperfecto y angosto chico inciso. En el gráfico 7 podemos ver los índices de fragmentación, que no nos permiten reconocer formas en la mayoría de los casos, y que indican plasticos. Solo hemos podido salvar en parte este problema a través de reentente. El número mínimo de vajijas no puede calcularse. Los fragmentos son convencionales. Los fragmentos de 12 x 10 cm a veces faltan, así como los de 18 x 12 cm. Los mayotes parecidos se dan con Agua Caliente ordinario (Ottomello 1973:37-42).

En el caso de las pastas "Yavi" (Cremona: op. cit.: pp.31), hemos discutido su importancia a nivel cronológico asintomático (García 1991a y 1995 m.s.), pero señalamos su posible importancia regional. Sin embargo, su mayor proporción se localiza en tres metros de la excavación contigua en los cuales algunos vasos remontan. Los porcentajes fueron calculados en base a fragmentos.

El mismo problema se presenta con la cerámica gris pulida imperfecta, habiendo podido remontar gran parte de una vajija utilitaria, con superficie texturada (ver figuras 3 y 4). Los rojos pulidos son muy pequeños como para asegurar que no se trate de vajijas que continúan esta decoración con otra (figura 5.4).

Los fragmentos de Angosto Chico Inciso pueden verse en la figura 6, en la cual también se muestra el fragmento San Pedro Gris pulido mencionado antes. Todos estos fragmentos de ANCHH rodea en el exterior de la estructura construida bajo la línea de espaso del alero, en asociación con fegones, por lo que se referencia la idea de una función culinaria. Este tipo se presenta por primera vez en Pavia, con un fechado coincidente con el obtenido por E. Cigliano para Juñta (García 1994 m.s.). Por su pasta (que se diferencia de la de todo el resto de la muestra), se acerca a las variedades analizadas por

B. Cremona para el centro de la quebrada de Hamahuaca. Sin embargo, en una revisión preliminar de los materiales de Los Amarillos (desembocadura de la quebrada de Yacuraco en la de Hamahuaca) excavados por S. Debenedicti en 1998, pertenecientes a la colección del Museo Etnográfico de Buenos Aires, encontré marcadas diferencias en decoración con los fragmentos de Tioayoc. Su presencia aquí también es muy baja.

Los fragmentos con decoración negro sobre rojo están en muy baja proporción, y no podemos atribuirlos a ningún tipo conocido dado su tamaño (figuras 5 y 7). Sin embargo, por pastas son comparables con tipos tardíos de la quebrada de Hamahuaca, así como con cerámicas Yavi, Pucos interior negro y pucos Juñta rojo pulido.

En síntesis, se trata en su mayor parte de cerámica utilitaria de un sitio habitacional, con unos pocos casos de posible intercambio con otras zonas.

#### INCA CUEVA CUEVA 5 (Sitios 24) Y ALERO 2:

La quebrada de Inca Cueva se encuentra en el Depto. Hamahuaca, Pcia. de Jujuy, a 23° de Lat. S. 65°27' de Long. W., en un ambiente de borde de Páramo. Se trata de un yacimiento compuesto por gran cantidad de sitios en cuevas, aleros y superficie. La ocupación con cerámica más temprana corresponde al alero 1, capat 5 y 6, con un fechado para la primera de 2.900 +/- 70 a.p. (Beta-25116) (García 1988/89).

La cueva 5 de Inca Cueva (Sitios 24), situada a 2.700 m s. n. m., aguas arriba de esta ocupación, presenta una larga secuencia de ocupación cerámica, cuyo estudio está en proceso. Tiene 22,5 m<sup>2</sup> cubiertos (4,5m de boca por 5 m de profundidad). Fue excavada por la cátedra de Pelissaro en 1969 en el sector norte y por A. F. Dintel en la parte central (en total, 4 m<sup>2</sup>), llegando hasta la tibia central, a 130 cm de profundidad. El trabajo por (3,75 m<sup>2</sup>) fue excavado por C. Aschero y H. Yacobaccio en 1983. La excavación de ese sector fue continuada por la autora en 1987 y en 1991 se realizó la última campaña, con la participación de C. Aschero.

He re-excavado este sitio, dado que se trata de una columna vertebral para las ocupaciones cerámicas de esta quebrada (Fernández Dintel 1981: pp. 22-23). Estoy actualmente analizando los materiales y los registros de excavación. Me he referido antes a este sitio, comparando la ocupación considerada por A. D. Dintel y C. Aschero con cerámicas tempranas con la denominada antes del alero 1 (García 1991b) y me he contactado con la

Dra. A. F. Distel, que por la obtención información de base sobre las excavaciones iniciales y el permiso para procesar los carbonos obtenidos en aquella oportunidad. Esta cueva, alta y bien abrigada, brinda una muy buena visibilidad de los campos de la margen opuesta de la quebrada de Inca Cueva, tiene una distancia hasta el arroyo de 75 m, con una suave pendiente, y hay ausencia registrada de estructuras arqueológicas y/o vestigios de cobertura del espacio. Hay gran variedad y elaboración de la cerámica. Y el 42.42% de una muestra del material lítico de desechos de talla del conjunto de los niveles indica que son materias primas no locales (basaltos, flint, sílice y obsidiana). La materia prima local es la cuarcita rosada. Se registran indicadores de actividades de reducción primaria: presencia de núcleos, percutores y las categorías de desechos correspondientes a esa etapa de producción lítica (lascas con cóncava). Dentro de las intenciones, la categoría más representada es la de las planas, relacionadas con la extracción de formas base. Las materias primas no locales muestran una distribución diferente de las categorías de desechos. Se presencias con exclusividad en la forma de lascas interca (langulares, planas, de reactivación, reducción bifacial, de arista). Las categorías más representadas son las de adelgazamiento bifacial y reactivación.

Los fechados obtenidos para materiales de las estaciones iniciales y actuales son los siguientes:

- 2.110 +/- 90 a.p. (LP-357): correspondiente a la última campaña realizada en el sitio (1991), para un contexto con cerámica interior negro pulido, madera, paja, desechos de talla, material óseo (huesos largos) y una punta fragmentada. Correspondería, según A. F. Distel a "una ocupación cazadora agrícola alfarera incipiente, del cerro de la ca" (op. cit.)

- 1.190 +/- 60 a.p. (Beta-59379) para la etapa "D" de las excavaciones iniciales de A. F. Distel. Dado el tiempo transcurrido, a pesar del correcto almacenamiento, se realizó a este fechado el control de alteración C13-12, que arrojó: -24.5%. Por lo tanto, la fecha calibrada es 1.200 +/- 60 a.p. (mismo número de laboratorio). A este nivel pertenece un contexto de cerámica lisa pulida, tosca y engobada. Lascas de sílice, cuarcita, obsidiana y basalto. Punta de proyectil apodunculada triangular bifacial de lados ligeramente convexos, en sílice gris. Piezas foliáceas y arremolinos sobre lascas diversas (A. F. Distel: op. cit.)

Se correspondería con los niveles 4 y 5 de la excavación Aschero/Yacebacio. Estos han brindado una gran variedad de tipos cerámicos tanto por acabado de la su-

perficia y decoración como por pasta y cocción, además de la posibilidad de reconstruir formas. La capa 5 proporcionó cerámica exterior corrugada o lustrada, e interior pulido, además de otros tipos.

- 1.110 +/- 50 a.p. (LP-342) para el nivel de las excavaciones recientes a partir del cual encontramos cerámica negro sobre rojo.

- 780 +/- 100 a.p. (LP-348). Este fechado, realizado para materiales obtenidos durante la última campaña realizada con C. Aschero en 1991, muestra una evidente inversión de sedimentos en el talud, producto de las excavaciones anteriores. Aparecieron asociados tres molinos (uno fragmentado), dos núcleos, microlascas de cuarcita, huesos y maderas.

- 720 +/- 50 a.p. (Beta-59920) para el nivel "B" de las antiguas excavaciones mencionadas. También con cerámica negro sobre rojo reticulada. Se correspondería con la descripción II de A. F. Distel, con fogones de 6 cm de potencia media, conteniendo además alfarería lisa tosca, lisa pulida y lisa engobada, materiales de madera, hilandería de lana, artefactos marginales sobre lascas y lascas de basalto, cuarcita y sílice. Se trataría de la generalización de la cultura Humahuaco en los alrededores del 1.200 d.C., según la autora (op. cit.)

- El nivel superior no fue fechado, ya que cuenta con cerámica Cuzco policroma. Corresponde al nivel "A" inicial, de tres cm de potencia media. Contiene abundante cerámica lisa pulida, brulida y engobada, lisa de alta cocción tipo gris, astiles de madera, lascas de cuarcita, basalto y obsidiana negra, arremolinos marginales sobre lascas, y cuentas de collar de piedra liviana. Se trata según la autora de un nivel humahuaco también con influencia de tipos inca tempranos. (F. Distel: op. cit.)

Como puede apreciarse, salvo un fechado inicial para esta cueva que no dio lo esperado (2) y la fecha del talud arriba comentado, se confirma que se trata de un sitio multicomponente, importantísimo ya que brinda evidencias de todos los períodos cronológicos cosmicos con ubicación contextual. De manera especial, resaltamos la fecha del comienzo de la presencia de cerámica negro sobre rojo en un momento ubicado a fines del período medio o muy temprano para el tardío, según la cronología de González (1977: pp. 43), aunque dentro de la cronología de R. Raffino, se trataría del comienzo de los Desarrollos Regionales (Raffino 1988: pp. 65).

El sitio 3, en el cual practicamos dos sondeos al azar



hecho de una recolección sistemática de superficie, brindó materiales comparables con los niveles tardíos de la cueva 5, por lo cual aunque no es posible por el momento hacer un análisis espacial de esta última, se puede postular una relación para estos niveles, con actividades diferenciadas. Los toreros que fueron recuperados del nivel 3 también son similares a materiales provenientes del asrigal de Alto Sapagua. Este asrigal, situado a un nivel altitudinal menor sobre el nivel del mar, hacia quebrada de Hornabasca, no ha sido aún estudiado de manera sistemática, y es posible que su ocupación haya tenido una larga perduración.

La tarea de laboratorio, está en proceso. El estudio del material óseo de la cueva 5 aún no fue completado. Pero las fibras de vellosos correspondientes a los niveles tardío e Inka, estudiadas por M. del Carmen Reigadas indican la presencia de una forma correspondiente a taxón representativo de una forma silvestre: *Lama guanicoe* (guanaco), además de un agrupamiento más cercano a formas domésticas, pero con proporciones distintas de sus fibras, al que no se le asignó taxón alguno (Reigadas 1992 s.a.).

#### CUEVA CHAYAL:

Este sitio, ubicado 3 Km al norte de San Juan de Quillayoc (ver mapa 1) está en una quebrada que corre de este a oeste, en un ambiente de transición entre la Puna seca y la Puna salada, entre los 3.600 y 3.900 es. s.n.m. Es una cueva de 20 m<sup>3</sup> (4 m de boca por 5 de profundidad), de la cual se excavaron 4,5 m<sup>3</sup>, hasta los 121 cm, por el equipo dirigido por H. Yacobaccio. Las fechas para los niveles analizados de esta cueva son: 680 +/- 50 a.p.

(LP-325), capa 3 - fechado considerado promedio - y 410 +/- 50 a.p. (LP-398), también de capa 3, correspondiente a un fegón probablemente reusado.

De acuerdo a Yacobaccio y colaboradores, dado que no han detectado en el área prospectada asentamientos urbanos, "el registro sugiere que en los últimos 1.000 años aproximadamente, la población vivía dispersa por el territorio en grupos discretos" (Yacobaccio et al 1993: pp. 10). Llegan a esta conclusión considerando varios sitios dentro de la zona de prospección, cuya investigación está en curso. Dado que los datos paleoclimáticos disponibles indican que el clima no varió sustancialmente durante ese lapso, concluyen que se tratará de pequeñas comunidades con base económica esencialmente pastoril, con apoyo de agricultura reducida que implementaría un sistema de intercambio a través

de caravanas de llamas.

#### LAS CERÁMICAS:

La mayoría de los materiales cerámicos son toscos (marzones y grises sin decorados). Existen fragmentos de interior y exterior negro pulidos en baja proporción. En cuanto al índice de fragmentación de la cerámica, se comporta de manera similar a la muestra de Tomayoc (ver gráfico 8), indicando que hubo pisoteo, por lo que es poco lo que se puede decir en cuanto a formas. De todos modos, las bases planas de pocos pequeños están presentes también aquí. Y las asas romechadas. Los bordes son evitados en su mayoría, habiendo uno recto. Pero los grupos que puede diferenciar son pocos variados. Una característica distinta de las pastas con respecto al caso anterior es la alta proporción de antipático de mica dorada y plateada, así como una baja proporción de inclusiones de rocas negras. Hay pastas de tipo "Yavi" en baja proporción. Encontramos un bajo porcentaje de superficies negro pulidas, pintura negra sobre rojo ya nada recalcada en red y engobe rojo. Muchos de los fragmentos están erosionados. Este trabajo no ha sido aún completado. Pero podemos decir que se trata de cerámica utilitaria de un sitio habitacional.

#### DISCUSION Y CONCLUSIONES:

Para la caracterización de los sitios, a pesar de que se ha avanzado mucho, es necesario realizar mayor trabajo de campo así como de gabinete. El caso de Tomayoc es el que está evidentemente más claro, aunque la información es puntual. Para Chayal se plantea la continuación de su excavación y la investigación en toda el área y en el caso de la quebrada de Inca Cueva, los datos para esta etapa deben que ser analizados cuidadosamente a través de los registros anteriores y actuales en base a grandes bloques temáticos. La vinculación de estas ocupaciones Tardías-Inka con los sitios complejos cercanos de Sapagua/Hornabasca debería ser abordada de manera sistemática.

Por lo tanto, el tema de la variabilidad en la función de cada sitio comparando estas tres ocupaciones entre sí aún no puede realizarse. Creo que la función de cada uno podrá ser abordada de mejor manera cuando se investigue el funcionamiento de los mismos a nivel microregional dentro del sistema Tardío. La base económica de cada ocupación, abordada a través de distintos indicadores será entonces fundamental.

De todos modos, en relación a los planteos previos, creo que lo que sí resuelven claramente las excavaciones

controladas es el carácter de las asociaciones y la ubicación temporal precisa de los contextos. Y esto es una base imprescindible para un estudio microregional que sugiero.

Si las ocupaciones planteadas sirven para convenir o sitios semi-estructurados locales, está aún por probarse. Sobre la agricultura como complemento de la actividad pastoril y cazadora, de estos sitios, aún no hay evidencia. Y la relación con quebrada de Humahuaca o con Puna tampoco es evidente. Algo que por obvio tal vez no se ve es que los tipos cerámicos característicos para cada período o región, están contraindicados sobre las excepcionales, que podrían tener una bajísima representatividad dentro del conjunto. Los ejemplos de las ocupaciones Tardías de Tomayoc y Chayal son excepciones. Y los materiales excepcionales (negro/rojo, angosto chlois, etc.) pueden haber sido intercambiados, por lo que no estarían informando sino sobre un aspecto muy restringido de esta sociedad. Sin embargo, a nivel temporal, sí han resultado ser un marcador válido.

Me ha interesado tomar estos tres casos de estudio, dado que los mismos se encuentran en una franja que atraviesa la Puna de este a oeste a la altura de San Pedro de Atacama. Creo sin embargo, que los procesos se han dado de manera local, y que la escala para analizar estas cuestiones por el momento debe ser menor.

Las caracterizaciones arriba mencionadas para las ocupaciones tardías de Tomayoc y Cueva Chayal por parte de sus responsables tienen en cuenta el total de la evidencia, incluyendo el material óseo, lítico y cerámico, así como los flogones, la construcción del espacio interno y el emplazamiento. Es evidente que se trata de sitios habitacionales, aunque no se descarta el intercambio de bienes a través de caravanas. Sin embargo, esta política - al menos desde la evidencia cerámica - parece haber sido puntual.

Estos dos sitios son los que mejor pueda compararse, cuando las excavaciones de Chayal sean completadas. Y en relación a los plásticos iniciales, queda claro que son ocupaciones en que el emplazamiento en altura y locus que ensucian su disposición, hacen que se atestigüe entre el hecho más que con los sitios discretos de superficie.

#### AGRADECIMIENTOS Y NOTAS:

Lic. Lidia Clara García, Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo

217 3° piso (1003) Buenos Aires, Argentina.

A Miryam Terragó y Victoria Castro por su invitación a participar en este Simposio. A Carlos Aschero, Danilée Lavallée, Alicia Fernández Dietel y Hugo Yacubaccio por su generosidad con los datos. A Flavia Carrión, Paola Ramundo y Leonardo Killian por su ayuda de laboratorio. Todos los conceptos vertidos y los posibles errores son sin embargo de mi exclusiva responsabilidad.

#### NOTAS

\* Investigador CONICET, Instituto de Ciencias Antropológicas - Sección Arqueología, Profesor Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

(1) En estos años, se dieron a publicidad fechados para materiales cerámicos tempranos y tardíos de los sitios a cielo abierto La Quiaca Vieja y Cerro Colorado - Yavi (Krapavichka 87-88; pp. 207-219).

(2) Un fechado solicitado inicialmente para el nivel inferior con cerámica de las excavaciones recientes día 560 +/- 80 a.p. (LP-130). Desestimamos este fechado realizado en base de dos excavaciones diferentes y 3 microsecciones distintas (campañas Aschero-Yacubaccio 85 y García 87; ver García 1991), ya que los mismos fueron rotulados con tinta china y transparente (creemos que esto puede haber contaminado la muestra) y además el control del tener preciso de la misma realizado por el Dr. Figini en el LATYR ante lo anómalo del resultado, indicó que el contenido (20%) es prácticamente indistinguible de un hueso actual. Por eso volvimos al sitio a obtener material orgánico y fechamos las muestras antiguas (previa autorización de la Dra. A. J. Dietel).

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Agüero, Ana M., Alicia A. Fernández Dietel y C. A. Aschero. 1973. Hallazgo de un sitio acorralado en la Quebrada de Inca Curva. *RELACIONES*, Sociedad Argentina de Antropología. T. 7, N.5: 197-235. Buenos Aires.
- Aschero, Carlos A. 1988. De puerta a puerta: producción, mantención y diseño en punta de proyectil precerámicos de la Puna argentina. En: *Precursores de las punas* - tesis a los simposios del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, U.B.A. Fac. de Filosofía y Letras. I.C.A. 219-229.
- Bennett, Woodell C., Everett F. Blitzer, and F. H. Sommer. 1948. Northwest Argentine Archaeology. Yale

- University Publications in Anthropology 38. Yale University Press, New Haven.
- CRESOITE, María Beatriz. 1991 Análisis de muestras cerámicas de la Quebrada de Humahuaca. En: AVANCES en Arqueología 1:7-42.
- LI, TILICAR. Fac. de Filosofía y Letras, U.B.A.
- PERAZZOLI DRENI, ALICIA A. 1983 Mapa Arqueológico de Humahuaca. SCRIPTA ETHNOLOGICA Supplementa 4, C.A.E.A. Buenos Aires.
- GARCÍA, LIDIA C. 1988/89 Las ocupaciones cerámicas tempranas en cuevas y aleros en la Puna de Jujuy, Argentina. Inca Cueva alero 1, 46° CIA, Asistencias (1988) En PALAEONTOLOGICA 5:179-190, C.A.E.A. Bs. As.
- GARCÍA, LIDIA C. 1991a Cerámicas de la Sierrita del Aguilar, Puna de Jujuy. En: Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena (1988), T. II:79-88, Museo Nacional de Hist. Natural, Soc. Chilena de Arqueología, S. de Chile.
- GARCÍA, LIDIA C. 1991b Variabilidad funcional de sitios con cerámicas en cuevas y aleros de la quebrada de Inca Cueva (Jujuy). En: SHUNGAL J., T. 3:64-68. Publ. espec. en adhesión al XI Congreso Nac. de Arqueología Argentina, U.N.Ca. S. F. del Valle de Catamarca, Argentina.
- GARCÍA, LIDIA C. 1994 Asentamientos Formativos y ocupaciones posteriores en cuevas y aleros de Inca Cueva (Jujuy). En: ACTAS Y MEMORIAS del XI Congreso Nac. de Arqueol. Argentina (Rosarios). Rev. del Museo de Hist. Nat. de San Rafael (Mendoza), T. XIV (1/4):31. Manuscrito en prensa en actas definitivas. Simposio "Período Agrarizado Temprano en el Noroeste Argentino".
- GARCÍA, LIDIA C. 1995 in s. El material cerámico tardío de Tonoyoc. En: evaluación para AVANCES en Arqueología 3. LI, Tilicara. Fac. de Filosofía y Letras, U.B.A.
- GARCÍA, LIDIA C. 1995 in s. Inca Cueva: ocupación a partir del Formativo inferior inicial. En: evaluación para AVANCES en Arqueología 3. LI, Tilicara. Fac. de F. y Letras, U.B.A.
- GUZMÁN, ALBERTO RUIZ. 1977. Arca precolombiana de la Argentina. Filadelfias. Valero, Buenos Aires.
- KRUPOVICKAS, PEDRO. 1987/88. Noticia: Nuevos fechados radiocarbónicos para el sector oriental de la Puna y la quebrada de Humahuaca. En: RINA. Archivo para las Ciencias del Hombre, T. XVII-XVIII:207-219. Fac. de F. y Letras, U.B.A.
- LAMALLE, DANIELA y LIDIA C. GARCÍA. 1992. Excavaciones en el alero Tonoyoc, 1987-1989. En: CUADERNOS 1:7-16, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales U.N.Ju (1990).
- LAMALLE, DANIELA, et. al. 1995 in s. Eriú desolado y quebrada - Tonoyoc: un alero en la Puna. En: evaluación para AVANCES en Arqueología 3. LI, Tilicara. Fac. de F. y Letras, U.B.A.
- OTTEBELLO DE GARCÍA RIZZO, MARÍA. 1973 Instalación, economía y cambio cultural en el sitio tardío de Agua Caliente de Rachalé. En: PUBLICACIONES de la Dirección de Antropología e Historia de la Pcia. de Jujuy 1:24-68.
- RUIZ, ROBERTO. 1988. Poblaciones indígenas en Argentina. TEA, Bs. As.
- RAMÍREZ, MÓNICA DEL CARMEN. 1992 in s. Informe final. Beca de Iniciación C.O.N.I.C.E.T.
- TALLAO, MIGNON N. 1976 Alfarería típica de San Pedro de Atacama (Norte de Chile). En: ESTUDIOS ATACAMENOS 4:37-73. San Pedro de Atacama, Museo de Arqueología, Univ. del Norte.
- YACOBACCO, HUGO D., CARLOS M. MARIANO y M. VAN C. BAZZANO. 1993 Proyecto Arqueológico Susques. Informe de las Campañas 1989-1992. Presentado a la Dirección de Historia y Antropología de S. S. de Jujuy.

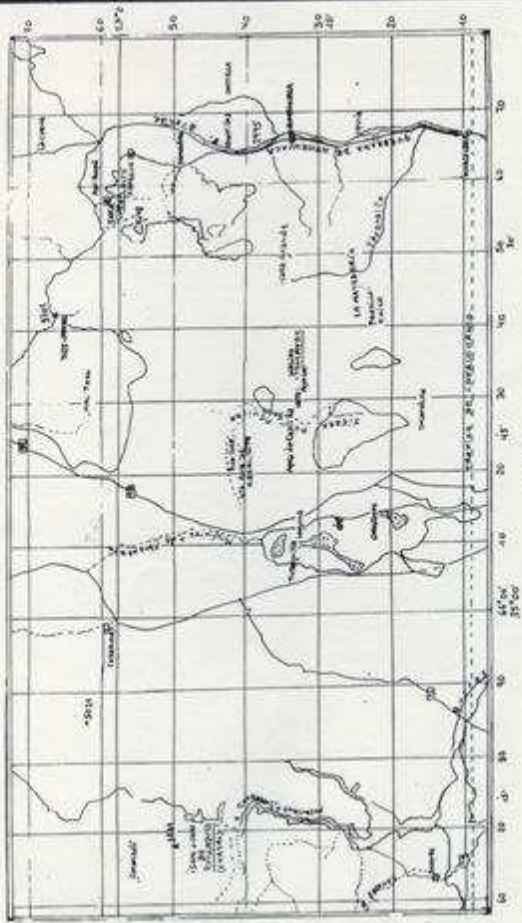
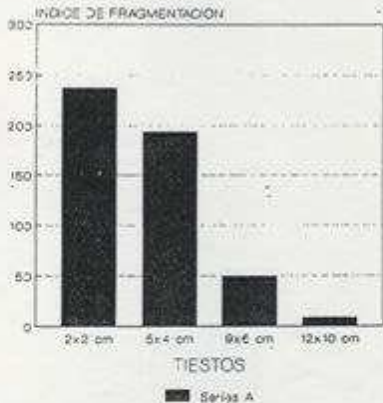


FIGURA 1

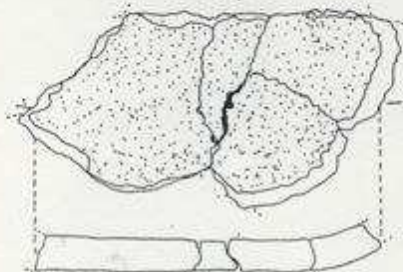
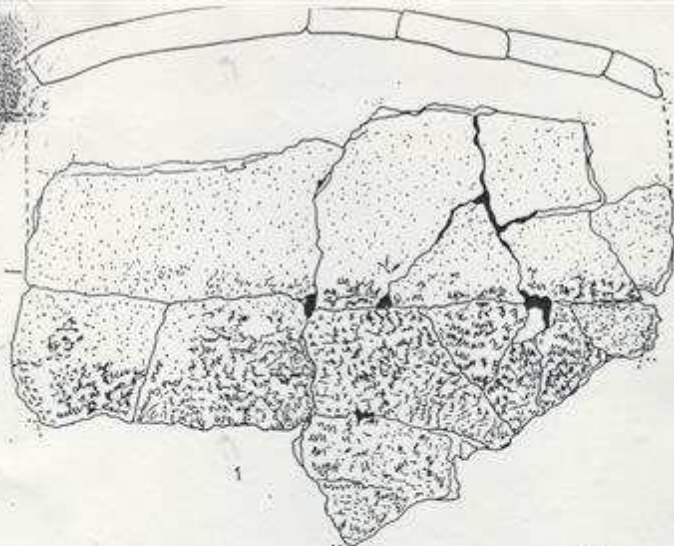
La región y sus alrededores en estudio. Mapa realizado en base a cartas geográficas I.G.M. Escala 1:250 000 (Inclusión de Misas Piquitas, Sanque, La Cumbre y Ciudad del Libertador) (del San Martín).

# TOMAYOC CERAMICA



Nivel IV. Total 490

FIGURA 2  
Índice de fragmentación de la cerámica de Tomayoc (arriba).



2

FIGURA 3

*Cardinia* gris pulida imperfecta con superficie texturada. Nivel I. Terrazo.

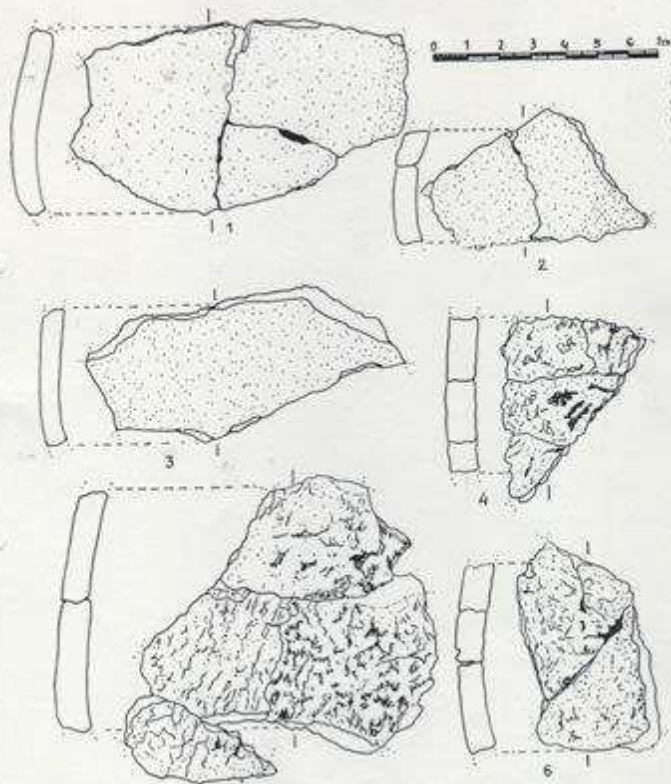


FIGURA 4

Carámica Yavi ordinaria y gris pulida imperfecta. Torreyoc. Nivel I

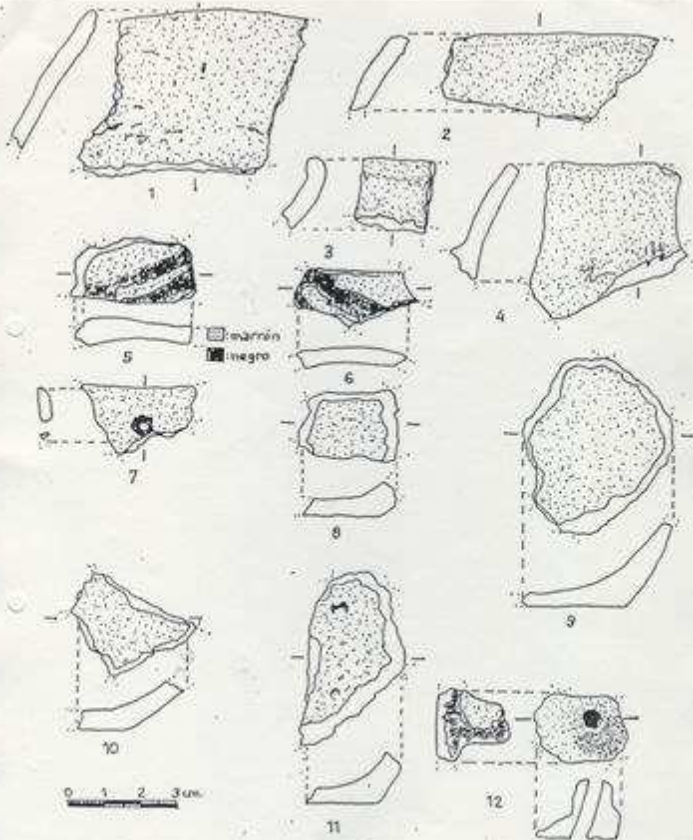


FIGURA 5

Somayac nivel II general: foans de la estructura: cerámica negro sobre rojo, rojo pulido (4), agujero de reparación y pico ventadoro.



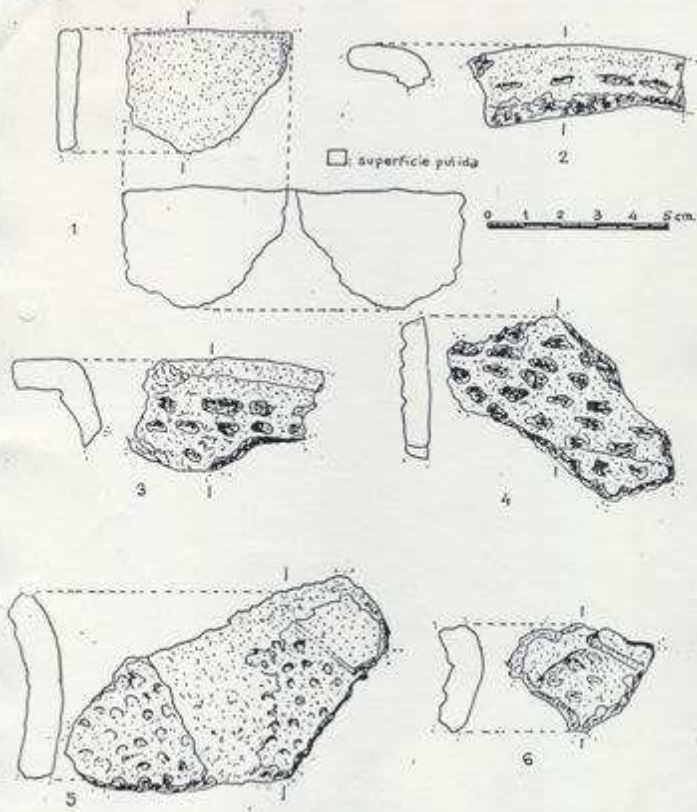


FIGURA 6

Cerámica Temprana y Tardía de Tomajoc: 1: San Pedro Orix Pulido (nivel 3 del sondeo);  
 2, 3, 4, 5 y 6: Angasto Chico Inciso, correspondiente a nivel L, salvo el 5 y 6 que pertenece al nivel 1 del sondeo.

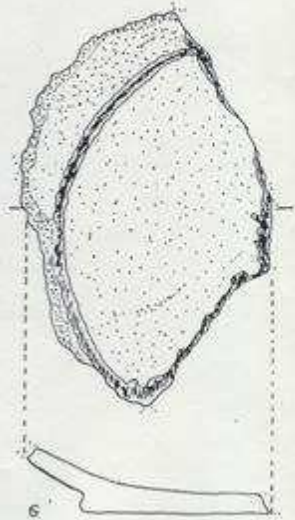
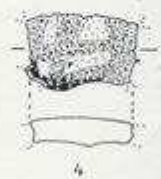
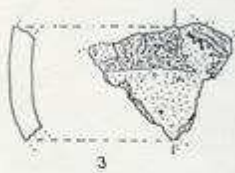
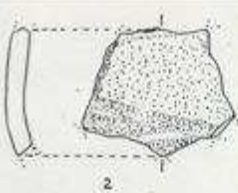


FIGURA 7

Tursayot ikel 1. La base (2) pertenece al nivel 2 general (letras del muro)